



Miembros de la expedición Numantóbriga llegan a Numancia / REPORTAJE GRAFICO: ENRIQUE SANZ



Los aledaños del yacimiento de Numancia acogieron la recepción de la delegación de Augustóbriga.



Augustobrigenses y numantinos se saludan tras el encuentro.

## Numancia y Augustóbriga se unen

Unas 460 personas terminaron ayer la ruta emprendida el sábado en Muro para enlazar el Moncayo y el Duero por la calzada romana

ENRIQUE SANZ

GARRAY.— Ayer concluyó Numantóbriga 2006, la primera ruta por la calzada romana que tras dos días de duro recorrido ha posibilitado la unión del Moncayo con el Duero, de la localidad de Muro con el yacimiento arqueológico de Numancia.

Diez minutos antes de las 18.00 horas, una nutrida columna de gente ataviada con camisetas azules avanzaba a paso ágil por la carretera de Renieblas hacia el yacimiento. Les precedía, vestidos de riguroso blanco, las más altas autoridades de Augustóbriga.

Mientras tanto, apostados en la muralla, los numantinos esperaban a sus insignes visitantes. Al contrario que hace unas semanas, cuando Escipión construyó su cerco alrededor del cerro, ayer no había ni el más mínimo rastro de los romanos. Y es que el de ayer fue un día exclusivamente para los celtiberos.

La llegada de la expedición, que había partido el sábado desde la localidad de Muro, estuvo precedida del inconfundible sonido del cuerno numantino, tocado por una jo-

ven numantina desde una de las torres de vigilancia.

Una vez instalados en círculo todos los invitados, llegó el momento

de los parabienes. El representante de Augustóbriga lanzó su mensaje al pueblo numantino: «Queremos transmitirlos a través de los aires del

Moncayo, símbolo de la unión de ambos pueblos, nuestros mayores deseos de paz y prosperidad para vuestras gentes».

### Una completa ruta para llegar al destino

nos. Más tarde, acudieron al cercano despoblado de Masegoso, donde asistieron a la sexta edición de su romería laica, en la que pudieron contemplar la famosa representación de 'El fantasma de Masegoso'. El sábado,

los senderistas pasaron la noche en el campamento romano ubicado en las eras de la localidad de Aldealpozo.

Ayer, tras desayunar en Aldealpozo, la ruta prosiguió por las localidades de Calderuela, Arancón y Aldehuela de

Periáñez. En esta última localidad se visitaron sus miliarios y demás puntos de interés. El siguiente destino fue Renieblas, donde, una vez más, se celebró una comida campestre. Ya por la tarde, los pasos de los caminantes se dirigieron hasta su destino final, el yacimiento de Numancia. Antes pasaron también por Veli-lla de la Sierra.

Por su parte, uno de los pobladores de Numancia dio la bienvenida a los augustobrigenses señalando que «sois los guardianes del Moncayo, el monte sagrado con el que nos identificamos las gentes de la Celtiberia».

Emilio Martínez, uno de los responsables de la ruta por la calzada romana, señaló que «el objetivo de la marcha es dar a conocer la calzada romana para su puesta en valor». Enfundado en una camiseta azul, como el resto de sus compañeros y con un cierto cansancio en el rostro, Martínez se mostró muy satisfecho tanto por el transcurso del recorrido, como por la acogida brindada por el pueblo de Garray.

Finalmente, fueron 460 los integrantes de la delegación de Augustóbriga que llegaron a Numancia. «Empezamos unos 120, aunque luego, poco a poco se ha ido uniendo gente en cada uno de los pueblos», apuntó Martínez, quien, junto a todos los demás visitantes, disfrutaron más tarde del yacimiento de Numancia y, posteriormente, de una cena romana.